

Temas de Actualidad

PREMIO NOBEL A LI XIAOBO

Alexander Calvo

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA

1. INTRODUCCIÓN: TERCER GOLPE EN TRES AÑOS A LA IMAGEN CHINA

La concesión del Premio Nobel de la Paz al disidente chino Li XiaoBo, condenado en 2009 a once años de prisión por "incitación a la sedición" ha tenido un fuerte impacto mediático y político en todo el mundo, despertando a la vez una virulenta reacción del régimen chino.

Por tercera vez en sendos años, la naturaleza del régimen comunista chino se nos ha mostrado en toda su crudeza, ocupando las primeras páginas de los periódicos. El 2008 fue la revuelta de los tibetanos, el 2009 la de los uigures y el 2010 el recordatorio que en China hay un elevado número de presos políticos que se pudren en sus prisiones.

Dos años después de los Juegos Olímpicos, que según algunas voces deberían haber integrado definitivamente a China en el concierto de naciones, Beijing no se ha conformado con boicotear la ceremonia de entrega del Nobel de la Paz y presionar a otros países para que siguieran sus pasos, sino que ha evitado que cualquier familiar o persona relacionada con Liu acudiese a Oslo. Ha creado, además, un premio alternativo, que pese al ridículo padecido al no presentarse el galardonado a recibirlo, confirma una vez más que el ascenso chino está desembocando en la articulación de una alternativa al sistema internacional surgido de la Segunda Guerra Mundial.

Esta alternativa, que China vería como el cierre definitivo de la etapa abierta con la expansión rusa hasta sus fronteras y las derrotas a manos británicas en las Guerras del Opio, que pusieron fin al "Sistema Tributario" que regía sus relaciones exteriores, se configura poco a poco, desmintiendo a las voces que motivadas por una mezcla de esperanza y fantasía confían que el ascenso chino sea pacífico y no traumático.

Ligado a todo ello resurge con fuerza el debate sobre la relación entre derechos humanos, democracia, y geopolítica.

2. DERECHOS HUMANOS, DISIDENCIA, Y GEOPOLÍTICA.

La lucha por los derechos humanos en China goza de una doble dimensión. Por una parte, se trata de que la población del país disfrute de una serie de derechos y

libertades que, más allá de su configuración particular en cada estado y cultura, gocen de un mínimo denominador universal. Por otra, reducir el riesgo de conflicto bélico con sus vecinos, posibilidad hoy día ni mucho menos descartable.

La primera dimensión es a menudo recordada por los medios de comunicación, no así la segunda. Hay que tener en cuenta dos observaciones históricas: las democracias no se declaran mutuamente la guerra y China ha sido protagonista de diversos episodios bélicos tras 1949.

En efecto, la primera preocupación del régimen tras su victoria sobre las fuerzas del Guomindang es consolidar bajo su control todo el territorio que había estado bajo soberanía (o un cierto grado de control) manchú. Ello explica la invasión del Tíbet, mientras que Hong Kong se mantiene como colonia británica en un ejercicio de pragmatismo mutuo (Gran Bretaña reconoce inmediatamente el régimen).

Consolidado dicho territorio Beijing se lanza inmediatamente al aventurismo en su "extranjero cercano". Apoya a las fuerzas comunistas coreanas en su enfrentamiento con la ONU, salvándolas del desastre de Inchon y forzando las tablas, y emprende una corta guerra con la India en el Himalaya el 1962. El objetivo es imponer su ley a lo largo de sus fronteras.

El fuerte crecimiento económico, la apertura al exterior y la intensificación de las relaciones internacionales tras la adopción de la política de las cuatro modernizaciones en 1979 no pondrá fin a estas pretensiones, sino que más bien las reforzará. Beijing recorta en un primer momento su gasto militar para evitar estrangular la economía civil, pero una vez ésta inicia su larga expansión los presupuestos de defensa no dejarán de crecer. Se reforman las Fuerzas Armadas para disminuir el volumen de tropas, modernizar su material y potenciar la formación de sus oficiales.

Poco a poco China sienta las bases de una Armada oceánica, lo que desplazará el foco de tensión hacia el mar. La necesidad de asegurar sus vías de suministro marítimo y la insistencia en reivindicar la totalidad del Mar del Sur de la China y otras aguas consideradas propias por países vecinos, empujan a China hacia una expansión naval sin precedentes en la historia reciente, cuya culminación sería la construcción de portaaviones.

Por todo ello, la promoción de los derechos humanos y la democracia en China no pueden ser vistos exclusivamente como algo dirigido a la mejora de las condiciones de vida de la población del país. Sin perjuicio que ello sea por sí solo un objetivo de primer orden, una evolución del régimen hacia la democracia podría reducir significativamente las posibilidades de conflicto bélico entre China y sus vecinos. No es posible afirmar categóricamente que dicho riesgo desaparecería, pero la historia demuestra que las democracias no se declaran mutuamente la guerra, con lo que al menos la probabilidad de hostilidades con Japón y la India se vería radicalmente recortada.

Dicho recorte podría sentar las bases para una solución gradual de los distintos litigios que enfrentan a Beijing con sus vecinos y con las potencias marítimas, que por definición no pueden aceptar las pretensiones chinas de controlar las aguas que bañan sus costas y excluir a los buques de guerra extranjeros de su Zona Económica Exclusiva (ZEE).

No todo el mundo acepta naturalmente este punto de vista. Una política alternativa es promover las relaciones económicas con China dejando de lado los derechos humanos y la democracia, con la esperanza de que el crecimiento dará lugar a una clase media que empuje al país hacia la democracia. Los ejemplos de Taiwán y Corea del Sur son a menudo citados en su apoyo.

Sin embargo, las dimensiones y complejidad interna del gigante chino no permiten asegurar con certeza que treinta años de fuerte crecimiento económico desembocarán también en una democracia homologable a las occidentales, Japón e India. Es más, podemos observar que los factores que han constreñido y continúan limitando la actuación exterior de Taiwán y Corea del Sur simplemente no están presentes en el caso chino.

De momento, el crecimiento económico no solamente no ha moderado el expansionismo chino, sino que le ha dotado de nuevos instrumentos. La China de hoy ya no sufre los excesos maoístas, y a menudo se esfuerza en aparecer como un miembro responsable de la comunidad internacional, pero a la vez emplea una parte significativa de su nueva riqueza en desarrollar una potente Armada oceánica que amenaza no solamente a sus vecinos inmediatos como Japón o Taiwán, sino a la libertad de navegación, uno de los puntales del orden económico internacional trazado por Churchill y Roosevelt en la Carta del Atlántico.

3. IMPULSA CHINA UNA ALTERNATIVA AL ORDEN MUNDIAL? LA AMENAZA DE UN NUEVO SISTEMA TRIBUTARIO.

No estamos ante la primera ocasión en que un disidente político ha recibido el Premio Nobel de la Paz, y aunque como podemos imaginar el régimen responsable de su detención siempre ha protestado, no se había dado nunca el caso de una campaña diplomática y mediática de tal intensidad.

Beijing no se ha limitado a evitar la presencia en Oslo de ningún familiar o persona relacionada con el premiado, sino que ha empleado su peso económico para presionar a terceros países para que boicoteasen la ceremonia.

Ha alimentado esta pretensión china el éxito en evitar que ninguna potencia boicotease la ceremonia de apertura de los Juegos Olímpicos del 2008, pese a la tentación de alguna de ellas. Este éxito podría haber conducido al régimen a la conclusión que puede chantajear a cualquier país al objeto de evitar incomodidad alguna a la dictadura.

Beijing lleva muchos años presionando sin sonrojarse a otros países para que sigan su dictado en todo tipo de campos, desde el aislamiento diplomático de Taipei al ostracismo del Dalai Lama, pasando por el silencio ante los graves abusos contra los derechos humanos.

No estamos simplemente ante una dictadura que pretende asegurarse la supervivencia, sino ante un intento bien definido e impulsado sin pausa de cambiar las reglas del concierto internacional, sustituyéndolas por un conjunto de normas escritas por Beijing y que se inspiran directamente en el "Sistema Tributario", que rigió durante siglos sus relaciones con otras potencias. China vuelve a exigir que le rindan pleitesía, una esfera de influencia a su alrededor, y el fin de la igualdad cuanto menos teórica entre estados.

En el campo del derecho marítimo ello se traduce en los intentos de convertir su ZEE en una mera extensión de sus aguas territoriales. Es preciso destacar que ello es mucho más grave que las meras disputas sobre fronteras marítimas, presentes también en otras regiones y que a menudo es posible solucionar pacíficamente. Lo que Beijing pretende no es solamente decidir hasta donde llega su ZEE sino la definición misma de dicha figura.

A nivel financiero nos encontramos ante una campaña soterrada para condenar a la irrelevancia instituciones como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial. En relación a la no proliferación, sus normas y organismos son simplemente ignoradas por China, primer responsable de la culminación de los programas nucleares norcoreano y paquistaní. Curiosamente aun hay quien reclama ayuda china para contener a estas dos amenazas a la paz y la estabilidad internacionales, lo que equivale a pedir a un pirómano ayuda para controlar los incendios que ha provocado.

4. LA CREACIÓN DEL PREMIO CONFUCIO: AVISO PARA NAVEGANTES.

Como hemos comentado, la reacción china al Premio Nobel otorgado a Liu XiaoBo ha incluido la creación a cargo de una entidad semi-pública de un "Premio Confucio a la Paz". Como a menudo ocurre en China no está claro quien hay detrás de este premio y hasta que punto cuenta con el apoyo del Partido Comunista.

Lo que sí ha quedado claro ha sido la debacle que ha supuesto la ceremonia de su entrega, con un galardonado, Lien Chan, presidente honorífico del Guomindang y ex-vicepresidente de Taiwán, ausente y cuyo portavoz ha declarado que no fue informado.

En palabras del presidente del comité organizador, Tan Liuchang, *"Lien ha contribuido inmensamente al desarrollo de las relaciones entre las dos orillas del Estrecho [de Taiwán] y a la paz mundial"*. Tan no se conformó sin embargo con alabar a Lien, sino que afirmó sin rubor que *"mostraremos al resto del mundo como entienden los chinos la paz. China misma es un símbolo de paz y una fuerza en apoyo de la paz, especialmente en un mundo lleno de conflictos"*¹.

Queda, pues, clara una vez más la enorme arrogancia del régimen, al que cada vez le cuesta más disimular el desprecio con el que contempla al resto del mundo. Más allá de consideraciones ideológicas, dicha arrogancia entronca con un muy extendido sentimiento de superioridad racial, que considera a China como el centro

¹ CAO Xiaochen y LIANG Chen: "Lian Chen awarded first 1st Confucius Peace Prize", *People's Daily*, 09-12-10, disponible en <http://english.peopledaily.com.cn/90001/90776/90882/7225684.html> .

del universo y destinada a regir los destinos del mundo, una vez cerrada la anomalía histórica de su dominación por otras potencias los últimos 150 años.

Dicha arrogancia se disfraza sin embargo de benevolencia, al pretender que China es "diferente". China no "coloniza" África, como los diabólicos europeos, sino que contribuye a su "codesarrollo". Las Armadas dirigidas por Zheng He no pretendían hacerse con el control de rutas marítimas y puntos clave a imitación de los exploradores occidentales y rusos, sino que eran "embajadores de buena voluntad", avanzándose siglos al "multiculturalismo" tan de moda hoy en día.

Fruto de dicha benevolencia, China ha decidido regalarnos este premio, obviando un pequeño detalle: las doctrinas de Confucio no coinciden exactamente con la praxis comunista. En efecto, una lectura de su obra tropieza con curiosos pasajes, como el que afirma que "Un gobierno opresor es más feroz y temido que un tigre", o el que considera que "Un gobernante debería dominar la autodisciplina, mandar sobre sus sujetos mediante el ejemplo, y tratarlos con amor y consideración". ¿Sería quizás Confucio, de vivir hoy día, otro disidente político encarcelado?.

Otro pequeño obstáculo con el que parecen haber tropezado los responsables del premio Confucio es la democracia imperante en Taiwán, que desmiente su supuesta incompatibilidad con el sustrato cultural chino. Aunque no están claros los motivos por los que Lien no acudió a recibir el premio, que podrían ser múltiples, es posible que uno de ellos radique en los no muy brillantes resultados de su partido en las elecciones municipales de noviembre. Estos resultados, que le han permitido mantener las principales alcaldías del norte de la isla pero que denotan un importante trasvase de votos a favor de la oposición, podrían haber aconsejado al Guomindang una cierta moderación en su entusiasmo por mejorar las relaciones con Beijing.

5. LA DOBLE MORAL QUE ALIMENTA EL EXPANSIONISMO CHINO: WIKILEAKS FRENTE A LAS SENKAKU.

Sería sin embargo injusto ver en el sentimiento de superioridad racial china y la profunda inhumanidad del régimen comunista las únicas raíces del problema al que nos enfrentamos. La sustitución del actual sistema de derecho internacional por un nuevo paradigma, y la destrucción del concepto universal de derechos humanos,

exigen la concurrencia a favor de Beijing de algunos de los beneficiarios de las libertades democráticas, dispuestos a prestar su apoyo moral a dichas pretensiones.

Se trata a menudo de intelectuales educados en el auto-odio, que consideran deseable cualquier sistema ideológico alternativo a la democracia liberal propia de Occidente. Son los que viajaban a la Unión Soviética durante la Guerra Fría, alabando su desarrollo e intenciones pacíficas, que fueron seducidos por el Islam tras su caída, y que ahora se acercan cada vez más a China, tras el fracaso yihadista.

La coincidencia en el tiempo de la polémica Wikileaks y la generada por el incidente provocado por un pesquero chino en las Senkaku nos muestra claramente la naturaleza de su doble moral. Mientras el fundador de esta web es aclamado como un campeón de la transparencia enfrente a los pérfidos gobiernos occidentales que buscan esconder sus vergüenzas, Masaharu Isshiki, el oficial del Cuerpo de Guardacostas que colgó en youtube fragmentos de vídeo que muestran la agresiva actitud del capitán del pesquero chino se encuentra en manos de la fiscalía y ha perdido su empleo, ante el silencio y la complicidad de las mismas voces. ¿Donde están los defensores de la transparencia cuando se muestra al mundo como actúa el régimen chino?

6. LA POSTURA INDIA

Es necesario dedicar un apartado específico a la postura india ante la concesión del Premio Nobel a Li Xiaobo y la reacción de Beijing por diversos motivos.

En primer lugar por el peso específico de India en el contexto asiático, como única potencia capaz de plantear, si mantiene firme su programa de reformas económicas, una alternativa al modelo chino. Se trata de una democracia, y a la vez de una economía con un fuerte crecimiento, que ha recibido sin embargo tan solo una pequeña fracción de la atención mediática destinada a su vecino.

En segundo lugar, por su peso militar, tratándose de una país con unas capacidades considerables, pese a la derrota frente a China en 1962 y al hecho que, como democracia, ha priorizado siempre el desarrollo económico y el bienestar social frente al rearme. Ello explica por ejemplo el retraso en la fabricación de su primera bomba atómica, pese a lo temprano de su programa nuclear.

¿Cuál ha sido pues la postura india ante la pataleta china? Se puede resumir en dos palabras: calma y caso omiso. Efectivamente, Nueva Delhi no cedió y estuvo presente en la ceremonia del 10 de diciembre en Oslo.

¿Y la reacción china al desaire indio? Pese a las amenazas, la visita del primer ministro Wen Jiabao al subcontinente, del 15 al 17 de diciembre, tuvo lugar como estaba prevista. Es decir, los indios han demostrado que la firmeza, evitando provocaciones innecesarias pero negándose a postrarse ante Beijing, obtiene resultados positivos, y que las amenazas chinas son a menudo tan solo humo.

Será preciso pues tomar buena nota.

7. OCCIDENTE ANTE LA ENCRUCIJADA

Las conclusiones a las que podemos llegar de todo lo anterior es que Occidente, o más bien dicho el conjunto de las democracias, se encuentra ante un desafío de primer orden a sus valores más elementales, así como a la arquitectura institucional diseñada durante la Segunda Guerra Mundial, partiendo de la Carta del Atlántico, para garantizar la paz y estabilidad mundiales. Arquitectura sin duda imperfecta pero mucho mejor que la alternativa que Beijing pretende imponer.

La concesión del Premio Nobel a Liu Xiaobo demuestra que estos valores persisten y no se rendirán ante dicha ofensiva. Es necesario ahora mantenerse firmes y no temer las represalias chinas, recordando que la democracia en dicho país no solamente es necesaria para sacar de la inmensa prisión de la que viven más de mil millones de seres humanos, sino que es imprescindible para disminuir el riesgo de otra guerra en Asia.

De ello depende en gran medida el futuro de la humanidad.

SUGERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DEL AUTOR

BECKER, Jasper: *The Chinese*, New York, Oxford University Press, 2002.

DONG, Stella: *Sun Yat-sen. The Man who changed China*, Hong Kong, FormAsia Books, 2004

FRIEDMAN, George: *The Geopolitics of China: a Great Power Enclosed*, Austin, Stratfor Global Intelligence, 2008, disponible en http://www.stratfor.com/analysis/geopolitics_china .

HALL, David L. y AMES Roger T.: *Chinese philosophy*, en CRAIG E. (Ed.), Routledge Encyclopedia of Philosophy, London, Routledge, 1998, disponible en <http://www.rep.routledge.com/article/G001> .

LENG, Shao-Chuan y CHU Hungdah: *Criminal Law in Post-Mao China: Analysis and Documents*, New York, State University of New York Press, 1985.

RIEGEL, Jeffrey: "Confucius", *Stanford Encyclopedia of Philosophy*, 05-09-2006, disponible en <http://plato.stanford.edu/entries/confucius/> .

SEAGRAVE, Sterling: *Lords of the Rim. The Invisible Empire of the Overseas Chinese*, London, Corgi Books, 1996.

SPENCE, Jonathan D.: *The Search for Modern China*, New York, W. W. Norton & Company, 1990.

SPENCE, Jonathan D.: *The Search for Modern China. A Documentary Collection*, New York, W. W. Norton & Company, 1999.

TAYLOR, Ja: *The Generalissimo. Chiang Kai-Shek and the Struggle for Modern China*, Cambridge, The Belknap Press of Harvard University Press, 2009.

TYSON LI Laura, *Madame Chiang Kai-Shek: China's Eternal First Lady*, New York, Grove Press, 2006.

Edita

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA

Copyright © Fundación Iberoamérica Europa

ISBN: 978-84-693-9572-1

Fundación Iberoamérica Europa
C/ General Arrando 14, Bajo B - 28010 Madrid
Tel: 91-5322828
fundacionfie@fundacionfie.org
www.fundacionfie.org

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA